

HE VISITADO AL PAPA

(Abril 1990)

Acabo de regresar de Roma, donde he tenido la alegría de encontrar al Papa Juan Pablo II.

El miércoles 14 de marzo nos recibió el Papa durante más de una hora, al Arzobispo de Santiago de Cuba y a mí. En esta ocasión tuvimos la oportunidad de explicar al Santo Padre cómo se preparan las diócesis de Cuba para su visita pastoral a nuestro país y el cariño y entusiasmo de los católicos cubanos que lo esperan con ansias.

El Santo Padre, con extraordinaria generosidad, se mostró dispuesto a visitar, durante su viaje a nuestra Patria, todas las diócesis de Cuba y anticipó por nuestro medio una bendición a los católicos cubanos.

Yo le hablé especialmente del recorrido misionero de la Virgen de la Caridad por todas las iglesias y parroquias de la Arquidiócesis de La Habana y de la devoción de los católicos habaneros a nuestra Madre y Patrona.

Nuestra visita a Roma dejó en mí la impresión de que se acerca el tiempo de la visita del Papa. Así lo comentábamos antes de salir de la Ciudad Eterna con el Cardenal Etchegaray, Presidente de la Pontificia Comisión Justicia y Paz. El Cardenal visitó nuestro país y celebró la Jornada de la Paz en la Catedral de La Habana el 1 de enero de 1989. Allí, los católicos habaneros manifestaron con expresiones de júbilo su deseo de que el Papa viniera a visitarnos. En abril de ese año fuimos a Roma y llevamos al Papa la invitación oficial de la Conferencia de Obispos de Cuba para que realizara una visita pastoral a nuestro país. Un mes más tarde, el Gobierno cubano, por medio del Dr. José Felipe Carneado, que dirige la Sección de Asuntos Religiosos del Comité Central del Partido, y que viajó a Roma especialmente para esto, hizo llegar también su invitación oficial al Santo Padre para visitar a Cuba.

En nuestra reciente estancia en Roma se precisaron ya muchos detalles de la venida del Papa. Ahora falta solo fijar la fecha. Esperamos que sea pronto. Así lo pedimos a la Virgen de la Caridad Nuestra Madre. También les pido, queridos diocesanos, que vivan una fervorosa Semana Santa, en verdadero espíritu de oración por nuestra Iglesia en Cuba, por el Papa, para que el Señor lo fortalezca física y espiritualmente en su misión y para que tengamos la dicha de verlo pronto entre nosotros.

Les anticipo mi felicitación por Pascua de Resurrección y los bendigo de corazón.